



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“LOS DISTINTOS SISTEMAS VOCÁLICOS DE LA ROMANIA II”

AUTORÍA RAFAEL CRISMÁN PÉREZ
TEMÁTICA LINGÜÍSTICA DIACRÓNICA
ETAPA UNIVERSITARIA/BACHILLERATO

Resumen

En este artículo continuamos con la problemática sobre las diferentes teorías que explican la evolución de los principales sistemas vocálicos de la Romania, como ya habíamos abordado en el artículo anterior: “Los distintos sistemas vocálicos de la Romania I”. Nuestra intención es arrojar luz sobre esta cuestión, con el fin de conocer mejor los mecanismos lingüísticos que han dado lugar a los diferentes de sistemas lingüísticos de gran parte de Europa.

Palabras clave

Lingüística, fonética, sistemas vocálicos.

1. DIFERENTES TEORÍAS ACERCA DE LA DIPTONGACIÓN ROMÁNICA.

Tradicionalmente se han aceptado dos teorías, aunque dichas teoría han sufrido algunas críticas en los últimos años. Estas dos teorías son la teoría de Wartburg y la teoría de Schürr.

En primer lugar la teoría de Wartburg atiende a tres tipos de diptongación distinta: la diptongación francesa, la del provenzal antiguo y la del italiano, soslayando la diptongación del español y del rumano.

Según Wartburg, el francés, como ya explicamos antes, distingue las vocales [e] y [o] que diptongan en sílaba libre, pero no en sílaba trabada, como vemos en los ejemplos siguientes: [e], (tela> teile>toile [twál] o, por ejemplo, [o], flore>flour>fleur ^flor.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

La diferencia con respecto al provenzal antiguo estaría en que el provenzal antiguo no diptonga nunca espontáneamente, sin distinguir sílaba libre de trabada.

Wartburg, ahora, una vez ha establecido esta descripción, atiende a razones históricas con el argumento de que esto se debe a que el pueblo germánico-galo conquistó especialmente las zonas del norte de Francia, y su colonización en el sur fue más leve, de ahí que esto repercutiera en el aspecto lingüístico, de manera que las zonas del norte de Francia distingan entre sílaba libre y trabada, lo que no ocurre en las zonas provenzales.

El investigador se sitúa geográficamente en la zona del norte de Italia y observa que en la zona donde la colonización de los pueblos germánicos fue más abundante hay mayor número de vocales que diptongan, como ocurren en Lombardía o en Piamonte, donde hay cuatro vocales que diptongan. En Emilia, cinco; en Liguria, tres.

Wartburg establece que, a medida que la colonización de los pueblos germánicos (francos, burgundos y longobardos) ha sido menor, esto ha repercutido en el plano lingüístico, lo que ha sido, a su vez, determinante para la diptongación, sobre todo, durante el periodo de bilingüismo, ya que, en las lenguas de estos tres pueblos había la costumbre de alargar las vocales en sílabas breves y acortarlas en las trabadas.

La diptongación del franco-provenzal (no la del provenzal antiguo que carece de ella), del francés y del italiano quedaría explicada así por el legado de estos tres pueblos germánicos.

Sin embargo, Warburg no repara en la diptongación española ni tampoco en la diptongación rumana, aunque, si seguimos la misma explicación, habría, pues, que admitir la posibilidad de que los respectivos pueblos conquistadores germánicos de España y Rumanía hubieran legado esta diptongación. No obstante, esto es mera especulación.

Esta teoría, en un principio, puede resultar atractiva, ya que solventa muchos interrogantes en el proceso de evolución de diferentes sistemas vocálicos, sin embargo, estos argumentos son susceptibles de crítica, como veremos a continuación.

Según Dámaso Alonso, aunque es cierto que los tres pueblos germánicos conquistan territorios y aportan sus respectivas lenguas a cada región conquistada, el tiempo, las fuerzas y los modos de conquista son distintos, puesto que, por una parte, los francos conquistan en el año 490 el Loira en Francia y luego viene la propagación hacia los Pirineos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Por otro lado, los borgundos tienen sólo unos noventa años de dominación en la zona de Ginebra, Lión y Grenoble, ya que, en 1534, mueren vencidos por los francos.

En cuanto los longobardos, su conquista se realiza mucho más tarde: empiezan en el año 568, cuando había desaparecido la hegemonía borgunda a manos de Carlomagno en el año 774. En resumen, habría un dominio borgundo de un siglo, un dominio longobardo de unos dos siglos y un dominio franco que continúa en la historia de Francia.

Desde un punto de vista común, varían el tiempo de conquista, la organización social y económica de cada pueblo y el tiempo de declive de cada imperio. Una vez que Dámaso Alonso establece tantas diferencias, aporta una nueva idea que consiste en que, dentro de los fenómenos lingüísticos comunes de la primitiva Romania occidental, hay muchos que son similares a esa comunidad francesa, franco-francesa y del norte de Italia, como son la palatarización de [k], otro es la diptongación – con diferenciación de libres y trabadas - y otro la tendencia a eliminar los resultados de [t] y [k].

Para Dámaso Alonso el fenómeno de la diferenciación en la diptongación de vocales en sílabas libres que atañen a esta comunidad no se debería a la existencia de un triple bloque de pueblos germánicos, sino a un hecho ya asentado en la Romania como son los explicados anteriormente, los cuales se hubieran trasladado a la época de conquista, lo que habría evolucionado dando un idéntico resultado.

A continuación hablaremos de la teoría de SCHÜRR.

Para empezar, hace una división en dos tipos de diptongaciones:

1º [e] < [e] y [o] < [o] utilizada y aplicada a lenguas antiguas como el español, el rumano, el dalmata, el francés y el italiano.

2º [e] < [e], [i] y [o] < [o], [u], esta afecta sólo al francés y es mucho más moderna.

Según Schürr el paradigma del mismo caso lo tendríamos en dialecto de Italia, donde existe: pede plural y piedi; cuntientu, femenino cuntienta, plural masculino, cuntienti, etcétera. Estas diptongaciones se habrían propagado por toda la Romania, en una época antiquísima y preliteraria, variando según cada zona.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

De este modo, en Portugal, se habría producido una monoptongación que anexa la antigua diptongación. En rumano y en español habría habido una generalización que habría ampliado los diptongos nacidos de la metafonía [e] y [o] no sometidos a metafonía, actuando en sílaba libre y trabada. En francés actuarían sólo en sílaba libre.

Sin embargo, esta hipótesis queda desmoronada en cuanto intentamos demostrarlo con ramas o ramillas de la románica. Como ejemplo veremos el paso del gallego y del portugués, aplicando así esta teoría a la Península Ibérica.

En cuanto al portugués, Schürr dice que la actual monoptogación portuguesa oculta una primitiva diptongación románica, así [e] y [o] – que se aceptan como inflexiones de [e], [o] serían el producto de los diptongos ie y uo.

Shürr se basa en una diptongación existente en Oporto, Guimares, hasta la zona de Ponte do Lima. Es una diptongación que afecta a las sílabas libres y trabadas. Así tenemos los ejemplos de mienos, buoca o bien quiero, tierra, porto.

Según Shürr, en Portugal habría habido una diptongación metafónica de [e] y [o] en ie y uo, que se habrían hecho monoptongo al sur de Oporto.

El hablante del norte de Portugal, para su reafirmación como hablante, había sustituido todas las [e] y [o] del portugués por ie y ou, de tal forma que en el norte se habría producido una ampliación de los diptongos.

Sin embargo, hay una crítica hecha por Joseph M. Piel e su libro *Conçiderasoes sobre ametafonía portuguesa*, ya que esto desencadenaría una larga serie de hipótesis, puesto que, para apoyar este tema el portugués tendría que tener dos particularidades:

1º La monoptongación de -ie y -ou.

2º La monoptongación de todos los otros orígenes [e,o] etimológico o producidos por otras razones como una posible clausura nasal, entre otras posibilidades.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Pero hay algunos puntos en la zona, como, por ejemplo, Pivo de Varazim, donde también diptongan las vocales portuguesas [e] y [o] (tierra, ruosa), la cual Schürr explica como una generalización posterior de [j] y [w].

Para comenzar, según Joseph M. Piel y Dámaso Alonso, no hay seguridad ninguna en que esa diptongación del norte sea antigua, ya que puede ser bastante reciente. Además, es bastante inverosímil el carácter fugitivo de [j] y [w]. Para más seguridad en dicha crítica, Leite de Vasconcelos aporta otro dato: hay un gran número de casos en portugués en los que la diptongación *uo* se ha producido detrás de labial o de velar: Puerto, Cuodia, Cuande, etcétera.

Los casos en los que no se trata de velar o labial son muy pocos, pero ocurre, cosa que soslaya Schürr, que fuera de esta zona, en Valfrades y, al sur de Portugal, casi en la frontera con Algarve, que también se produce diptongación traslabial, como aporta Vasconcelos en su teoría. Lo que puede ser un indicio de una diptongación relativamente moderna, y no como apuntó Schürr quién decía que serían los últimos vestigios de una antigua diptongación, ya que este fenómeno lingüístico se da en varios territorios cercanos en Portugal, con más hincapié en el norte, lo que descartaría su teoría de una autoafirmación de hablante portugués del norte.

En lo que respecta al español, su teoría es, también, muy susceptible de críticas.

Según Schürr, el español habría sustituido sus [e] y [o] para recoger los diptongos *ie* y *ou* de los países con los que entraba en contacto. Esto fue criticado por Diego Catalán y Álvaro Galmés en la obra *La diptongación del leonés*, ya que ellos exponen el interrogante acerca de cuáles son las razones que habría habido para que sucediera este cambio. Además, no hay certezas de que fuera *-ie* lo que se pronunciaba, puesto que, podría haber sido *ie < ie*.

Schürr, para explicar esto, se basa en los hechos portugueses de la producción de ese diptongo *ie < ie*, argumentando que el español habría tenido su *-ie* como el portugués ante *yod* en la Antigüedad.

El aceptar la teoría de Schürr conllevaría una serie de problemas, los cuales son cada vez más difíciles de resolver, ya que sus teorías son cada vez más improbables, como demuestra el caso del diptongo.

El problema de la diptongación románica, según Dámaso Alonso, está, en el caso de Wartburg, en haber desatendido la diptongación de [e], poniendo el ejemplo tan universal de: *miel* (español), *miel* (francés), *miele* (italiano) y *miere* (rumano). Para Dámaso Alonso esta coincidencia no ha de ser casualidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Por otra parte, este lingüista y estudioso argumenta que otro apoyo sería lo común existente entre las zonas que diptongan estableciendo una diferencia entre sílaba libre y sílaba trabada.

Otro autor, Emilio Alarcos Llorach, piensa en la teoría de una población indígena hispana con una sola [e] y con una sola [o] que al tratar de reproducir la precisión de [e] y [o] del latín comenzara a articularla de forma [e] y [o], lo que daría lugar al diptongo.

Desde nuestro punto de vista, la teoría más acertada, de las cuatro aquí expuestas sería la de Dámaso Alonso, ya que considero muy acertada las respectivas críticas que hace a las teorías de Wartburg y de Schürr. Sin embargo, opino que su empeño en encontrar una explicación más unitaria basándose en el ejemplo de la palabra miel es una lección errónea, puesto que, en mi opinión, esto no corresponde a un criterio romanista, sino a un criterio mucho más global, siendo, tal vez, un criterio indoeuropeísta.

Nuestros fundamentos teóricos para formular esta teoría se basan en que esta similitud entre lenguas europeas se da en otras palabras y, sobre todo, en otros idiomas, los cuales no son sólo románicos, sino también germánicos.

En nuestra opinión, esto demostraría que, quizás, no haya que recurrir a un criterio romanista para la explicación de algunos hechos lingüísticos, sino a un criterio más global y amplio, como es el caso del indoeuropeísta. No obstante, hay que matizar que cada lengua evoluciona de una determinada manera, siempre distinta en algún matiz de cualquier otra, por lo que, bajo mi punto de vista, es peligroso recurrir sistemáticamente a un criterio tan general como es éste.

La razón de esta posible posibilidad de error subyace en la falta de testimonios escritos, lo que hace que el estudio de las lenguas a partir de este método de manera exclusiva, como único criterio de estudio, pueda convertirse más que en el hallazgo de similitudes fonéticas entre distintas lenguas (lo cual podría servir siendo objeto informativo para el desarrollo de más profundos estudios lingüísticos, sobre todo en lo que a genealogía lingüística se refiere) podría convertirse en una “caza masiva” y forzada de palabras con algún elemento mínimo parecido, para así obtener posibles hipótesis.

Esto es, en nuestra opinión, uno de los errores que cometen en sus teorías tanto Wartburg como Schürr.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

En primer lugar, quizá Wartburg cometa este error cuando abusa del criterio histórico relativo a los pueblos germánicos y a sus respectivas conquistas en la antigua Rumania, para así poder explicar – de una manera por fuerza imprecisa en el tiempo y en los contextos socio-económicos de cada territorio – los distintos fenómenos lingüísticos referentes a las diptongaciones vocálicas. Esto lo hace, según creemos, para conseguir así una teoría mucho más verosímil y con un sustrato histórico, desdeñando, como he dicho, los factores contextuales socio-temporales de los distintos territorios y pueblos a los que alude.

Por otro lado, Schürr cae en el error de una especulación exacerbada ya que, al no ser capaz de demostrar su teoría mediante la prueba que supone testimonio de carácter escrito e incluso oral, recurre a una cadena de hipótesis puramente especulativa que, si bien es cierto que no se pueden negar de una forma tajante, cada vez son más improbables por lo insostenible de sus respectivos argumentos en relación a posibles críticas.

Este error, en cierta forma, pensamos que también lo comete Alarcos, pues creemos que al elaborar su teoría acerca de una posible población indígena hispánica, la cual alarga las vocales, cae en error especulativo, que, siendo cierto que esto ocurre incluso en la Andalucía actual, también es verdad que desvincula la península del ámbito románico, algo, en mi opinión, totalmente erróneo, porque sería soslayar una serie de datos valiosísimos desde un punto de vista lingüístico y, más concretamente, etimológico, como es el caso de las similitudes entre español y rumano.

Una vez que se han expuesto las diferentes teorías acerca de la diptongación románica, nos gustaría proponer algunas sugerencias o aplicaciones didácticas.

Una actividad para alumnos de Bachillerato que tengan la asignatura de latín, podría ser la de elegir una serie de palabras del español actual y compararlas con otras palabras de otras lenguas que presenten grandes similitudes en su significante, es decir, en su forma, de modo que, tras haber expuesto diferentes parejas o grupos de palabras, elaboremos en la pizarra un esquema acerca de las posibilidades de evolución que esas palabras han experimentado.

Una vez expuesto esto, les proporcionaremos una serie de palabras que no han evolucionado en su forma del latín al español actual. Son los denominados “cultismos”. A partir de ahí explicaremos este tipo especial de palabras: su significado, la causa de que no hayan evolucionado, así como sus posibilidades múltiples de evolución, entre las que destacaremos los denominados “doblete”, esto es, palabra que, por un lado han conservado su forma culta latina y, por otro, han evolucionado de forma paralela a otra palabra actual.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Para terminar, mandaremos un trabajo de documentación y búsqueda de cultismos en medios que demanden el uso de nuevas tecnologías, así como periódicos digitales.

2. LA [Û] EN LA ROMANIA.

El siguiente punto que trataremos será esta vocal [Û] que, si bien apenas aparece en la península ibérica actual, sí constituye un elemento de la genética románica que ha evolucionado a algunas lenguas románicas actuales.

En primer lugar, hay que comentar que esta /Û / aparece, principalmente, por toda Francia, con excepciones en la Valonia oriental, así como en el franco-provenzal del alto Valais. También, por supuesto, por la mayor parte de Alemania y por zonas de Suecia y Noruega.

En cuanto a la Península Ibérica, hay sólo algunos vestigios de esta /Û/ en las zonas que se extienden desde Fundao y Serta (Beira Baisa) hasta Portalegre (Alto-Alentejo), según la distribución geográfica que realiza Leite de Vasconcelos. Por otro lado, otro lingüista que también aporta una teoría acerca de la distribución peninsular de [Û] es Martinet, quien argumenta una teoría basada en una primitiva expansión del sonido [Û] en la Romania que se habría extinguido a favor de [u].

Habríamos de matizar que el sonido [Û], centrándonos en la Romania en sí, ocuparía, actualmente, toda la zona que hoy es Francia, a excepción del Rosellón; Bélgica y Suiza, ocupando, también, parte del norte de Italia, por lo que se podría deducir que esa [Û] se ha mantenido, sobre todo, en la zona centro-occidental de la Romania, así como por algunas partes del retorrománico.

Por otra parte, otro lingüista, Hammarström, dice que habría que distinguir entre dos tipos de [Û], la francesa - alemana y la sueca - noruega.

Hammarström argumenta que la [Û] francesa y alemana es un una vocal en la que juega un papel mayor la posición adelantada de la lengua, mientras que, la [Û] sueca y noruega, es de tipo labial, ya que juega un papel mayor la posición de los labios.

En cuanto a la antigüedad, si retomamos este aspecto del estudio de la vocal, habría que comentar que, tradicionalmente, se ha pensado que ha sido un fenómeno lingüístico antiguo. Sin embargo, de un tiempo a esta parte (aproximadamente los años veinte y treinta), se están planteando teorías acerca de la posibilidad de ser un fenómeno lingüístico de carácter reciente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Uno de los principales defensores de esta teoría es Meyer Lübke. Este lingüista realiza en su trabajo *Das katalasnische*, una serie de argumentos en los que defendería la causa de su posición ante la cuestión de la antigüedad de [ü]. El resumen de estos argumentos es que, según él, este sonido es invasor, saltándose los límites románicos para adentrarse en la zona del Valais alemán, en valles del Tirol y un en un dialecto vasco.

Meyer Lübke, para corroborar su teoría, dice que esto se comprueba en cuanto observamos el hecho de que la existencia del sonido[ü] no se comprueba hasta llegado el siglo XIII o XIV, en los idiomas franco-provenzal, lorenés, borgoñón y en el provenzal. En la zona del noroeste de Francia no habría penetrado todavía. Meyer rechaza por estos motivos la idea de un sustrato galo como origen de [ü].

Desde nuestro punto de vista, esto es algo muy inverosímil, ya que, según creemos, éste es un sonido más puramente germánico que románico. La causa de mi opinión subyacen que, si hacemos un repaso por toda la geografía de los pueblos y zonas actuales germánicas y, paralelamente, otro a las zonas de los pueblos románicos en los que se hable [ü], la mayor extensión la hallaríamos en el primer caso, donde habría que mencionar muchas más zonas- así como también más extensas- de pueblos y comunidades donde habite este sonido (Suecia, Alemania, Noruega, Finlandia y muchos más países y territorios nórdicos).

No obstante, sí es cierto que habría que matizar entre una [ü] en la que predomina la posición de la lengua (es la de tipo románico) y una [ü] de tipo más “labial”, que sería la de los pueblos más septentrionales.

Sin embargo, esta distinción podría ser una mera evolución del sonido, como ocurrió en la Europa medieval con la [v] fricativa que se conservó en numerosas lenguas como el alemán o el inglés coexistiendo, además, con [b] y como en español esto no evolucionó de esta forma, de tal manera que solo perduro el sonido [b].

Otro lingüista que apoya una teoría tardía de la aparición de [ü], es el lingüista Rolphs, quien considera este fenómeno como perteneciente y enraizado al sustrato galo, considerando la aparición del sonido[ü] en Italia como algo también tardío.

Esta idea es, también, apoyada por Hammarström, para quien el hecho de que sean los jóvenes quienes pronuncien más la vocal citada confirmaría esta visión tardía de la aparición de [ü], así como la confirmación de la exclusión de un sustrato galo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Como críticas a estas otras dos visiones que argumentan a favor de la teoría tardía, expondríamos nuestro anterior argumento acerca de una invasión germánica hacia la Rumania y no el caso inverso como intentan demostrar estos lingüistas. Además, pienso que el argumento de Hammarström es, incluso, descabellado, ya que no podemos reducir el hecho de que un sonido que ha pasado durante siglos y sus respectivas generaciones al mero argumento de que es más tardío porque lo hablan los jóvenes, como si se tratara de un extranjerismo novedoso o un coloquialismo de moda, pues, reitero que es un sonido muy propagado por Europa y con un importante tradición lingüística.

A continuación, veremos la contrapartida a estas teorías cuyos principales autores son Wartburg y E. Richter.

Según estos lingüistas, el fenómeno de [ü] se habría originado en el sigloVIII, desarrollándose hasta el siglo X y extendiéndose por toda la Rumania, a partir de un sustrato galo que originó dicho sonido.

Algunos autores, como es el caso de Lausberg, la localización y datación de [ü] sería, todavía, más temprana, hacia los siglos IV y V, puesto que, para ellos, ese es el momento en que el sistema vocálico latino, debido al poco espacio de la región velar para la distinción de [o], [o] y [u], habría modificado esta última vocal en virtud de una cierta articulación palatal, conservando el redondeo de los labios.

Lausberg no niega la posibilidad de un influjo galo, pero apoya más la idea de sustrato galo, aportando una visión defensora del origen galo de [ü], la cual se habría extendido por los distintos territorios donde hoy se habla [ü] a lo largo del tiempo.

Como conclusiones finales a este fenómeno, nos gustaría aportar algunos datos acerca de este sonido [ü].

En primer lugar, todas las teorías coinciden en una cosa: la incompleta instalación de [ü] en las zonas limítrofes o extremas. Así, en algunos casos como el vasco suletino, parece tener cabida la teoría de la “invasión”- teoría que, personalmente, no comparto por los argumentos expuestos anteriormente- ya que esta zona es un lugar no-románico donde ha entado [ü] (cosa que sería, según creo, inversa).

Por otra parte, habría que destacar una coincidencia entre los territorios donde se habla [ü] y su origen o pasado celta. De esta forma, en la Rumania céltica, hay una plana existencia de este sonido; mientras que, en las otras zonas, no se habla ese sonido. Son observaciones que favorecerían la idea del sustrato.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Como opinión personal, me gustaría comentar que esta última visión que se aporta con la idea de la Romania céltica, confirma mi propia teoría acerca del origen y la propagación del sonido [ü], puesto que, los celtas son un pueblo germánico provenientes de la actual Alemania occidental y el hecho de que en las zonas donde se asentaron son las que posean el sonido [ü] corrobora la teoría de que no fue una invasión románica, ni mucho menos gala como intentan demostrar algunos como Wartburg o Richter, sino una invasión germánica a todos los niveles.

Habría que recordar el hecho de que algunos pueblos germánicos se extendieron por la Europa del centro mediante sus respectivas conquistas a partir del siglo V, lo que confirmaría, además, la localización temprana de este sonido [ü].

Para terminar me gustaría comentar la opinión que Dámaso Alonso ofrece en su libro *Estudios lingüísticos peninsulares*, en la cual rechaza la idea de una localización temprana debido a que, según él, un fenómeno lingüístico de la envergadura de [ü] no podría haberse originado y propagado a lo largo de tantas y tan dispares zonas en apenas dos siglos, lo que demostraría, según él, que esta opinión es falsa.

A partir de ahí, el lingüista no se decanta por ninguna de las dataciones tempranas expuestas debido al carácter sumamente especulativo de las mismas.

En mi opinión, este argumento es muy válido, ya que hay que tener en cuenta la extensión y la disparidad de los territorios en los que se habla [ü], por lo que quedaría totalmente descartada, según creo, una localización tardía sea del tipo que sea.

Además, habría que tener en cuenta que, actualmente, el sonido [ü] se encuentra dividido por regiones en dos formas: la de la posición de la lengua y la de la posición de los labios, lo que habría conllevado un proceso de desligamiento de una y de otra, algo que también requiere un tiempo mínimo para que queden bien definidos los dos sonidos, como es el caso actual.

Esto supondría la comprensión de dos procesos lingüísticos de carácter largo y lento, especialmente el primero de ellos (hay que tener en cuenta las condiciones de transporte y comunicación de la época), algo que, en mi opinión, es difícil de suceder en tan pocos siglos.

Para terminar mi trabajo, me gustaría dar mi opinión personal acerca de los hechos vocálicos y los procesos que se han descrito en estas páginas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

3. CONCLUSIONES

Para comenzar, me gustaría comentar la amplitud y dificultad del tema al que me se ha referido en el trabajo, tema al que, según es mi opinión, se le podría dedicar toda un tesis doctoral ya que, a pesar de los muchos estudios que se han realizado acerca del mismo, de los cuales aquí expongo los que considero más relevantes, siguen siendo una incógnita muchos fenómenos lingüísticos, como los que se han expuesto aquí.

A continuación, me gustaría hacer una pequeña descripción del trabajo, así como una exposición de las causas que me han llevado a la realización y elección del mismo.

En primer lugar, he descrito el panorama vocálico fonético de la Romania antigua para poder así favorecer las respectivas comparaciones de las lenguas románicas entre sí y, además, sus respectivas relaciones y posibles equivalencias con las lenguas y dialectos de la Península Ibérica. También he descrito su evolución a las respectivas formas actuales en cada lengua para poder, así, establecer una mejor situación equivalencia entre las lenguas e identificar mejor las primitivas formas de las lenguas actuales.

En cuanto a los distintos hechos vocálicos que se han estudiado (la diptongación vocálica en la Romania -con sus respectivas equivalencias actuales- y el origen y propagación de [ü]) hemos intentado dar una visión lo más detallada posible según distintos autores, ofreciendo respectivas críticas a las principales teorías, así como estableciendo comparaciones entre las mismas, para poder tener así una visión lo más adecuada posible, según nuestros propios criterios.

Además, se han contrastado las distintas teorías que se ofrecen con mis propias convicciones, aportando, así, mi visión personal de los distintos sucesos lingüísticos que se exponen aquí, ofreciendo así una visión más subjetiva de estos fenómenos lingüísticos.

La razón propiamente dicha de que nos hayamos decidido por este tema como objeto de mi trabajo es que me parece de sumo interés las semejanzas que se pueden hallar entre las distintas lenguas de Europa, no sólo ya desde un punto de vista románico, sino también desde una perspectiva germánica. Ese es, en nuestra opinión, uno de los aspectos más interesantes de la lingüística medieval y románica: la semejanza de lenguas fruto de primitivos troncos lingüísticos comunes, algo que se aprecia en los dos ejemplos que se expusieron sobre la similitud de palabras entre las distintas lenguas europeas (hola y padre fueron estos ejemplos).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Este campo no es objeto de estudio lingüístico interno, pero sí opino que es importante de cara a un correcto conocimiento histórico de las lenguas y a un seguimiento evolutivo de las mismas, lo que conllevaría las ventajas de un conocimiento más profundo en campos como la antropología y la filosofía, puesto que, estaríamos estudiando los rasgos comunes y diferenciadores de comunicación de distintos pueblos repartidos por zonas geográficas dispares.

Esta actividad estuvo muy impulsada en el siglo XIX con la corriente lingüística conocida como Gramática Comparada, con autores decimonónicos como los alemanes Bopp o Scheiler o como el danés Rask, los cuales realizaron una importante labor en este campo.

Como conclusión final, nos gustaría reiterar la importancia del estudio de la historia de las lenguas y de sus respectivas evoluciones, ya que, pese a ser la lingüística interna (como lo está siendo, también, en los últimos años la externa, es decir, la combinación de la lingüística con otras disciplinas) el principal objeto de estudio en este campo, no debemos olvidar que sólo si conseguimos hallar las distintas formas de las primitivas lenguas y procedemos a su correcto estudio llegaremos a entender por completo (y a explicar de una forma neta, por tanto) las lenguas actuales que han derivado de esas formas arcaicas que constituyen las lenguas antiguas.

El problema radica en la falta de datos tanto escritos como orales, pero esto debe ser superado cada vez más con las sucesivas aportaciones de continuas investigaciones, ya que, de no ser así, procederíamos a un abandono progresivo de esta materia, relegándola al olvido.

Además, desde el punto de vista didáctico, las posibilidades de aplicaciones didácticas son múltiples, ya que, a partir de la evolución de la lengua latina a las demás lenguas románicas y posteriormente europeas, podemos explicar y visualizar los diferentes pasos que han seguido dichas lenguas hasta convertirse en lo que son.

Esto es especialmente beneficioso a la hora de abordar algunas actividades como es la del comentario de textos de literatura medieval o renacentista, extraídos de obras como *El cantar de Mio Cid*, donde el alumno puede comprobar las diferentes primarias formas de expresión de la lengua castellana, lo que podría, también, servir de base para una exposición del contexto histórico medieval del territorio español de la época, lo que redundaría en la denominada "interdisciplinariedad" tan demandada hoy día en el ámbito educativo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

4. BIBLIOGRAFÍA

Alonso, D. (1972). *Estudios lingüísticos peninsulares*. Madrid: Gredos.

Gaugen, H. (1990). *Introducción a la lingüística románica*. Madrid: Gredos.

Schürr, (1951). *La fragmentación ibero-románica*. R.D.T.P., VII.

Wagner, M.L. (1936). *Restos de latinidad en el Norte de África*. Coimbra.

Wartburg, W. (1950). *La fragmentación lingüística de la Rumania*. Madrid: Gredos.

Catalán, D. y Galmés, A. (1961). *La diptongación del leonés*. R.F.H., II.

Piel, J. M. (1942). *Conçiderasoes sobre ametafonía portuguesa*, Biblos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Autoría

- Nombre y Apellidos: Rafael Crismán Pérez
- Centro, localidad, provincia: IES Carlos Cano, Los Barrios, Cádiz.
- E-mail: rafaelcrisman@eresmas.com